



ENCUENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO SOBRE NIÑEZ E IGLESIA

Sao Paulo, Brasil • 1 al 5 de Noviembre del 2004



PASTORAL DE LA ADOLESCENCIA

Eduardo Zúñiga, Director Nacional de Compassion International del Perú

A. PANORAMA GENERAL DE LA TEMATICA

1. Parafraseando a Henry Stob el maestro y teólogo norteamericano que dijo que “El amor natural nunca puede ser destruido, o se pervierte por el pecado o se perfecciona por la gracia”, diremos que “nuestros adolescentes y jóvenes, creación de Dios, solo podrá ser pervertidos por el pecado o perfeccionados por la Gracia de Dios a través de Jesucristo”. Actualmente nosotros creemos que nuestros adolescentes y jóvenes están siendo pervertidos por una sociedad que los moldea a una irremediable y permanente caída; que ellos en su mayoría no encuentran modelos alternativos para ser perfeccionados por la Gracia de Dios; Y que están clamando con urgencia de ayuda que se esta demorando en llegar.
2. En una encuesta desarrollada entre los adolescentes a escala nacional en USA por Barna Research, se obtuvieron los siguientes resultados:
 - El 86 % de los adolescentes creen que “piratear” música es moralmente aceptable o no es un asunto moral
 - Solo el 48 % de ellos afirman haber escuchado “algo” de la moralidad de “piratear” música.
 - El 43 % hablan en sus reuniones acerca de asuntos religiosos con sus amigos o familiares.
 - El 70% hablan acerca de sus planes futuros con sus madres y solo el 53 % con sus padres.
 - El 47 % dicen que sus padres han influenciado grandemente en su desarrollo espiritual.
 - El 16 % dicen que la iglesia los influyeron en su desarrollo espiritual.
 - El 82 % dicen que sus padres han sido buenos modelos en como ser personas de gran fe.
 - El 65 % de ellos creen que el “diablo” no es un ser viviente, pero es un símbolo del mal.
 - El 61 % de ellos creen que si una persona es generalmente buena o hace cosas buenas para otros, tiene un lugar en el cielo.
 - El 83 % de ellos mantienen que la moral verdadera depende de las circunstancias, solo el 6 % de ellos creen que es absoluta.
 - (agregar acerca de la pornografía en el Internet)
3. Esto es lo que están creyendo nuestros adolescentes, y podríamos agregar que se distorsiona más al referirnos a nuestras realidades latinoamericanas. ¿Quién entonces podrá ayudar a nuestros adolescentes y jóvenes? Existen 3 estamentos en nuestra sociedad que podrían hacerlo: La familia, El estado y la Iglesia. Lamentablemente, la familia en nuestro contexto ha sido destruida, ya que los padres mas bien son o inexistentes modelos o malos modelos a seguir en ellos. Que podríamos decir del apoyo minoritario o precario que el Estado puede

dar a este sector de la población. Las escuelas se han convertido en focos de corrupción en todo sentido. Las iglesias no son actualmente los lugares donde los adolescentes y jóvenes acudirían para recibir ayuda, porque en la mayoría de ellos, no existen programas especiales para ellos.

B. BREVE ANÁLISIS DEL IMPACTO DE LA PROBLEMÁTICA EN LA IGLESIA

1. Nosotros trabajamos con 165 iglesias a escala nacional y a través de ellos atendemos a 35,000 niños de los cuales cerca de 9,000 son adolescentes, cada año cumplimos actividades de graduación, para aquellos adolescentes que han culminado el tercer nivel es decir chicos que han cumplido 18 años y que por lo menos han estado en nuestros proyectos por 9 o 10 años, en promedio se están graduando entre 700 a 800 adolescentes al año, en el año 2003 se realizo una encuesta entre ellos y resulto que tan solo el 30 % reconocían ser cristianos.
2. Al realizar una evaluación entre las iglesias con las cuales tenemos los proyectos, nos dimos cuenta que casi el 70 % de ellos tienen tercer nivel en el proyecto y en sus iglesias solo existen formalmente ministerios juveniles en el 35 % .
3. Según una encuesta realizada en el congreso para líderes de adolescentes Raíces, del total de asistentes a sus reuniones para adolescentes un 49.22 % han sido evangelizados, 38.5 % han sido discipulados y 18.4 % participan en un ministerio. De manera similar del total de participantes en los programas apoyados por Compassion International, un 43.93 han sido evangelizados, de ellos un 26.7 % están siendo discipulados y sólo un 8.4 % participa sirviendo en algún ministerio.

	Total	Evangelizados	Discipulados	Con Ministerio
Asistentes al ministerio de adolescentes	3161	1556	1216	582
		49.22 %	38.5 %	18.4%
Adolescentes de los 85 Centros de Desarrollo Integral de la Niñez participantes de esta encuesta	2383	1047	637	201
		43.93 %	26.7 %	8.4 %

C. PROPUESTA DE ACCIÓN

1. Enriquecer la Visión de las iglesias para el ministerio con adolescentes.
2. Capacitación en el desarrollo de Planes de trabajo para Adolescentes
3. Registrar el crecimiento de los ministerios para adolescentes
4. Evaluar la calidad de los programas en contenidos, práctica y nuevos conocimientos.
5. Monitorear (como un proyecto piloto) la inserción de adolescentes de los programas apoyados por Compassion International a los programas para adolescentes de las iglesias.
6. Organizar una conferencia Latinoamericana y del Caribe en el 2006, acerca de las prácticas y experiencias con el trabajo de adolescentes en las iglesias.

ANEXO Una

Introducción

“Raíces”

Jorge Zúñiga, Director Raíces

Bienvenido:

Aquí tienes un auténtico y completo curso de Pastoral Juvenil.

Esta introducción tiene varias finalidades:

1. Definir la Pastoral Juvenil
2. Explicarte la filosofía de trabajo
3. Presentarte a Jesús como modelo de trabajo pastoral
4. Explicarte el proceso de la Pastoral Juvenil
5. Darte una visión panorámica de este curso de Pastoral Juvenil

I. ¿Qué es la Pastoral Juvenil?

Cuando decimos pastoral, estamos haciendo referencia a “la tarea de la iglesia en un medio determinado.” Nosotros hablamos de “la pastoral de los adolescentes y jóvenes” para hacer referencia a la tarea de la iglesia con esta población determinada. Hay grupos que atienden a la juventud con enfoque a su preparación formal, o su entrenamiento deportivo. La comunidad Cristiana los debe atender de acuerdo a los valores y las prioridades expresadas en la Biblia.

Cuando decimos jóvenes, estamos haciendo referencia a edades que van entre los 13 y los 29 años. Es común que la gente distinguen entre “jóvenes” y “adolescentes,” lo cual puede ser útil. Pero en este curso en general usamos el termino “jóvenes” para referir a ambos grupos.

En parte lo hacemos porque es mas sencillo, pero también porque creemos que no hay grandes diferencias en cuanto a estructura de trabajo con los edades diferentes. Lo que si debe variar son los contenidos. Pero oportunamente, de forma puntual, iremos marcando las situaciones en que no podemos dejar de diferenciar.

II. Principios, No Métodos

Este curso consiste en principios de trabajo de la Pastoral Juvenil. Por tanto, no nos centraremos en describir o proponer métodos. Cuando hagamos uso de algún método, lo haremos como ilustración de un determinado principio. No queremos capacitarte en el uso de diferentes métodos, sino que deseamos hacerlo en el conocimiento y uso de diferentes principios.

¿Por qué principios y no métodos? La razón creemos que es sencilla. Los principios son verdades universales y no temporales. Explicado de otra manera, los principios pueden funcionar en todas las culturas y en todas las épocas. Por el contrario, los métodos son temporales y locales. Lo que

puede funcionar perfectamente en una iglesia, tal vez no es exportable, ya no a otro país, sino ni siquiera a otra iglesia dentro de la misma ciudad. Un principio puede ser adaptado a cualquier cultura, en cualquier época. Un método acostumbra a ser la manera en la que en un contexto o época concreta se aplica ese principio.

Por eso vamos a enfatizar principios y no métodos. Si enfatizáramos estos últimos la capacitación y, por tanto, este curso no sería válida, ya que no podrías aplicar en tu realidad muchos de los métodos que nosotros usamos. Sin embargo, al centrarnos en principios, cualquier persona pueden beneficiarse del contenido de este curso de Pastoral Juvenil.

Permítenos usar un ejemplo para ilustrar mejor la diferencia y la relación entre principios y métodos.

Principios	Métodos
Trabajar con los jóvenes dedicándoles tiempo a nivel individual a cada uno de ellos.	Estudiar juntos y aprovechar los descansos para hablar Ir a correr largas distancias y aprovechar para hablar sobre cosas espirituales
Uso de medios creativos para compartir verdades espirituales	Vídeo Retiros o actividades en la montaña

Explicemos este pequeño cuadro. Un principio de trabajo con jóvenes sería dedicarles tiempo de forma individual a cada uno de ellos. Este principio ha sido aplicado siempre en la vida de la iglesia cristiana, en todas las épocas y en todas las culturas. Quienquiera que sea el lector puede aplicar ese principio en tu propia realidad.

Los principios pueden ser aplicados en cualquier contexto, en cualquier cultura y en cualquier época porque son universales

Por tanto, deberás hacer un esfuerzo por orar y pensar acerca de cómo los diferentes principios que se irán compartiendo pueden ser aplicados en tu propia realidad. En ocasiones lo verás con claridad meridiana y no habrá ninguna dificultad. Pero en otras, aunque podrás reconocer los principios, no será tan fácil saber cómo aplicarlos en tu único y singular contexto.

Algo que debes evitar es copiar los métodos que otros usan. Piensa siempre en cuál es el principio de trabajo detrás de aquel método. Trata de aplicar el principio, pero no apliques el método sin antes averiguar si será válido y funcionará en tu situación específica. El éxito, aunque a simple vista parezca lo contrario, siempre está en los principios, nunca en los métodos. Estos últimos son sólo vehículos, canales para aplicar los principios universales.

Recuerda de nuevo, cuando aquí veas un método explicado, recuerda que lo estamos usando para ilustrar cómo un principio puede ser llevado a cabo.

No copies métodos, busca los principios detrás de los mismos y aplícalos en tu situación

III. Jesús, Modelo de la Pastoral Juvenil

Jesús es nuestro modelo de Pastoral Juvenil. Creemos que el trabajo pastoral que llevó a cabo con sus doce discípulos es la fuente de la que debemos beber. Es en Su trabajo formando aquel pequeño grupo de hombres donde vamos a encontrar principios universales que pueden ser aplicados en nuestro ministerio de pastoral con la juventud.

La manera en que Jesús trabajó con sus discípulos, los principios pastorales que utilizó ha de ser nuestra inspiración y modelo

Por eso, cada vez que planteemos un principio de trabajo, una norma de actuación, una forma de plantear la Pastoral Juvenil, pregúntate siempre si es posible identificarlo en el trabajo pastoral llevado a cabo por el Maestro. En ocasiones nosotros lo haremos de forma explícita. Tu trabajo consistirá únicamente en buscar en el fondo de tu mente los ecos e identificarlo. En otras ocasiones no lo haremos. Será tu responsabilidad bucear, investigar, excavar en el trabajo del Maestro y tratar de identificar los principios que estaremos compartiendo contigo. Como comprenderás, no íbamos a dártelo todo totalmente hecho ¿no crees?

IV. El Proceso de la Pastoral Juvenil

Es importante notar que no nos interesa el cambio por novedad, sino que nos interesa el cambio que nos acerca cada vez más a nuestro objetivo, un ministerio juvenil dinámico, una verdadera Pastoral Juvenil. En otras palabras, lo que nos interesa es el crecimiento.

El crecimiento natural se da por medio de un proceso. El diccionario define proceso con las siguientes palabras: conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno. Veamos los diferentes componentes del proceso de la pastoral juvenil.

A. Las Necesidades de los Jóvenes

Dado a que la Pastoral Juvenil existe para ayudar con el crecimiento de los jóvenes y adolescentes, sus necesidades son el punto de partida del proceso. Necesitamos identificar sus necesidades para poder suplirlas. Creemos que es importante que puedas tener el mejor y mayor conocimiento posible de aquellos que serán los destinatarios de la acción pastoral.

La comprensión de la juventud y las necesidades que de ella se derivan, las presiones y la complejidad de la sexualidad en la sociedad contemporánea, la identidad cristiana y el desafío de vivir la fe bajo el creciente imperio de la postmodernidad, el terrible problema del ocio juvenil en nuestra sociedad, la orientación vocacional... éstas son algunas de las necesidades, a las que, a gritos, los jóvenes piden una respuesta, una opción y una orientación por parte de la Iglesia. El silencio, en ocasiones, es aterrador. A menudo es fruto de nuestra propia incapacidad como adultos para entender que la sociedad ha cambiado y ellos han quedado cogidos en un cambio que nosotros no comprendemos y que ellos no saben cómo manejar.

B. El Propósito: “La Madurez En Cristo”

¿Cuál es el propósito de tu trabajo con los jóvenes? y ¿Qué o quién lo determina? Las respuestas a estas preguntas son claves para tu ministerio.

Es fácil ver una necesidad y empezar a hacer algo, lo que sea, tal vez la primera cosa que se nos ocurre. Nos gusta estar activos. Nuestra cultura contemporánea promueve y valora la actividad y tener la semana llena de actividades nos puede dar un sentido de satisfacción o importancia. Pero si saltamos de las necesidades hasta alguna actividad, o sea a “la ejecución”, existe una buena posibilidad de que no veamos crecimiento como resultado de lo que hacemos.

Nuestro propósito nos ayuda ver crecimiento real en nuestros jóvenes por tres motivos:

1. Le da un sentido de dirección a todo lo que estamos haciendo, o sea presenta el blanco hacia el cual debemos dirigir todo nuestro esfuerzo.
2. Nos ayuda a determinar los medios que necesitamos usar para lograr nuestro fin.
3. Nos permite evaluar cómo van las cosas, si nuestros medios son eficaces o no y cuánto nos falta para alcanzar la meta.

Podemos afirmar con tranquilidad, con seguridad, sin el riesgo de que estemos torciendo el sentido de las Escrituras, que el objetivo último del trabajo con los jóvenes consiste en que éstos sean personas maduras en Cristo Jesús. Dicho de otra manera más llana, más fácil de entender por parte de los jóvenes, que piensen y vivan como Jesús.

C. Los Objetivos: “Las Nueve Características”

Si el propósito nos indica hacia dónde vamos, los objetivos nos dan un destino específico. En este paso salimos del terreno de las abstracciones porque, a diferencia de los propósitos, los objetivos son enunciaciones de metas específicas y medibles. Para que un objetivo sea válido ha de ser fácilmente mensurable y evaluable. Es un esfuerzo aterrizar nuestro propósito en objetivos mensurables, pero vale la pena a la hora de la evaluación.

Si no tenemos contenido para la madurez espiritual no nos servirá de nada. ¿Cómo sabremos cuándo hemos llegado a la madurez espiritual? ¿Cómo podremos valorar si los jóvenes con los que estamos trabajando progresan adecuadamente hacia esa madurez? ¿Qué significa de forma práctica el pensar y vivir como Jesús? Todos nos damos cuenta de la vital necesidad que tenemos de poder dar respuesta a esas preguntas, especialmente cuando estamos al frente de un trabajo con jóvenes.

Vamos a dividir la madurez en Cristo Jesús en nueve características diferentes que esperamos que los jóvenes vivan y experimenten en sus vidas. De tal modo, que diremos que la persona madura en Cristo Jesús, es aquella que da evidencias en su vida de todas y cada una de estas nueve características.

Se trata de una característica de la vida madura en Cristo, pero, aún así, tiene tres capas diferentes. Estas capas se llaman conocimientos, convicciones y conductas. Cada una de las características de la persona madura en Cristo está formada por una serie de conocimientos que la persona ha de saber, convicciones que debe interiorizar y conductas que debe practicar.

D. El Medio: La Educación

Después de determinar a dónde queremos ir, tenemos que establecer cómo vamos a llegar allí. Los medios son los métodos para lograr un fin.

Hablando de medios, es importante tener presente la siguiente distinción: los fines que desees obtener nunca justifican los medios que emplees, pero siempre los determinan. No todos los medios servirán o serán útiles para los fines que desees llevar a cabo. Debe haber una clara adecuación de los medios a los fines.

La educación es el medio que nos permitirá alcanzar nuestro fin, ayudar a los jóvenes a pensar y vivir como Jesús. (Educación sería el término pedagógico, técnico, "profesional" por decirlo de alguna manera. Discipulado sería el término bíblico, espiritual, cristiano. A lo largo del curso es posible que aparezcan ambos términos simultánea o alternativamente. Por favor, no olvides que estamos hablando de lo mismo, nunca de dos cosas diferentes.)

Al estudiar el ministerio de Jesús, un paradigma en la adecuación de los medios a los fines, vemos que Jesús llevó a cabo un auténtico proceso educativo en su trabajo con los doce discípulos. Sin duda Jesús usó la enseñanza, y lo hizo de una manera magistral, pero Él fue mucho más allá de la enseñanza.

E. Los Recursos

Los recursos son los elementos disponibles o necesarios para que se lleva a cabo los medios. En general hay dos tipos de recursos: recursos humanos (dones, talentos, disposición de la gente, etcétera) y recursos materiales (tiempo, dinero, máquinas, libros, y un largo etcétera.)

El líder de jóvenes es el principal recurso educativo en la Pastoral Juvenil. Tu propia vida es tu mejor recurso. Lo que eres, tu caminar con el Señor, la medida de madurez que has alcanzado en tu experiencia con el Señor representará tu principal activo a la hora de llevar a cabo el proceso educativo.

Los acercamientos educativos son los canales a través de los cuales llevamos a cabo el proceso educativo. Son las avenidas por las cuales discurren los esfuerzos para realizar la Pastoral Juvenil.

F. La Ejecución

Aquí se enfoca en la puesta en práctica, todo lo que tiene que ver con la organización y administración con el fin de que toda la planeación se lleve a cabo de la mejor forma y resulte en crecimiento. No basta con determinar los elementos anteriores, es preciso especificar los detalles prácticos para que el proyecto se encamine hacia el cumplimiento del propósito. Estos detalles dependen de todo lo anterior pero de forma general incluyen respuestas a las siguientes preguntas: ¿Qué se va a hacer? ¿Quién lo va a hacer? ¿Dónde? ¿Cuándo? etcétera.

Cada módulo va a aterrizar, explicando como poner en práctica su tema específica. También vamos a examinar las barreras más comunes en la pastoral juvenil: la falta de planes; el desconocimiento de las necesidades de los jóvenes, la falta de motivación de los jóvenes y la falta de recursos humanos.

G. La Evaluación

El crecimiento es algo continuo, entonces la evaluación es tanto el fin de un ciclo de crecimiento como el principio del próximo ciclo. En este momento es importante analizar tanto el pasado (si hemos cumplido con nuestros objetivos, y en consecuencia el propósito), como el futuro (y ¿ahora que?).

Cuando nuestro trabajo con jóvenes posee un propósito u objetivo definido, podemos comparar el trabajo y valorarlo a la luz del mismo. Esta evaluación nos permitirá obtener una información muy valiosa para nosotros como líderes.

1) Seremos conscientes de las cosas que estamos haciendo bien.

La evaluación nos permitirá saber cuáles son las cosas que estamos haciendo correctamente. Podremos ver en qué medida hemos avanzado hacia el objetivo que deseamos obtener y cuáles son las cosas que por haberlas hecho bien han contribuido al logro del mismo.

2) Seremos conscientes de las cosas que estamos haciendo mal.

Del mismo modo que la evaluación nos informa de las cosas que hemos hecho bien y han contribuido a la realización del objetivo o propósito último, también nos informará y nos dará luz acerca de las cosas que hemos hecho mal y, por tanto, no han contribuido o incluso han impedido el cumplimiento de nuestro propósito.

3) Seremos conscientes de cuánto nos falta para alcanzar el objetivo.

La evaluación nos permite comprobar en qué medida hemos alcanzado el propósito que perseguimos, por tanto, también nos informa cuánto nos resta por alcanzar. La evaluación del trabajo realizado a la luz del objetivo último puede ser un gran factor de motivación. Nos dará un sentido de logro, de progreso, de obtención. Por otro lado, también puede ser una llamada de atención sobre la validez de nuestro trabajo con los jóvenes. La falta de progreso o logro puede llevarnos a realizar un diagnóstico que nos permita comprobar cuáles son las razones por las que el objetivo último no ha sido alcanzado o no en la proporción que esperábamos.

4) Seremos conscientes de qué cosas debemos enfatizar

Lo mencionado en el punto anterior nos indicará qué cosas debemos seguir haciendo porque están dando resultados y ayudando a conseguir el propósito último.

5) Seremos conscientes de qué cosas debemos dejar de hacer

La relación con lo indicado en el punto tercero es clara y evidente.

Este proceso no garantiza el crecimiento pero sí provee un ambiente que lo favorece y nos ayuda a identificar los factores que contribuyen o impiden el crecimiento.

V. Vista Panorámica del Curso “Raíces”

Este libro que has adquirido es un auténtico curso de Pastoral Juvenil compuesto de varios módulos que queremos introducirte de forma breve.

Módulo 1 Cómo Son Los Jóvenes Actuales

La finalidad de este primer bloque es ayudarte a entender cómo son y cómo piensan los jóvenes con los que llevarás a cabo tu tarea de Pastoral Juvenil. Es posible que esto cambie de un país a otro. Por lo tanto, la información que aquí se comparte será, fundamentalmente, principios generales. A ella, deberás añadir la específica de tu propia de nación. Esta última parte será de tu responsabilidad

Clase 1 Cómo Son los Jóvenes de Nuestras Iglesias

Clase 2 ¿Por Qué Abandonan la Iglesia los Hijos de Creyentes? y Fauna Juvenil Evangélica

Módulo 2. Los Fundamentos de la Pastoral Juvenil.

Como su nombre indica, se trata del cimiento sobre el que construiremos todo nuestro trabajo educativo de Pastoral Juvenil. Aquí trataremos de aclarar cuáles han de ser –siempre desde una perspectiva bíblica- los objetivos del trabajo con los jóvenes y cuáles han de ser los medios más adecuados para poder obtenerlos

Clase 3 El Propósito Último de la Pastoral Juvenil

Clase 4 La Educación: el Medio para Obtener Nuestro Propósito Último

Clase 5 El Discipulado: el Modelo Bíblico

Módulo 3. Papel del responsable o líder de jóvenes.

El líder de jóvenes es el responsable de llevar a cabo la Pastoral Juvenil. Estudiaremos las cualidades que ha de tener el líder, cómo ha de ser su relación con los jóvenes y cómo ha de ser su relación con el Señor.

Clase 6 Modelos de Liderazgo

Clase 7 Un Perfil de Liderazgo para el Siglo XXI

Clase 8 Un Breve Perfil del Líder de Jóvenes

Módulo 4. Los Acercamientos Educativos

El líder lleva a cabo su tarea de Pastoral Juvenil por medio de diferentes acercamientos educativos. En este apartado estudiaremos qué es un acercamiento educativo, cuál es su función y cómo se complementan los diferentes acercamientos educativos. Posteriormente, y de forma detallada, estudiaremos los cuatros acercamientos fundamentales

Clase 9 Los Acercamientos Educativos en la Pastoral Juvenil

Clase 10 El Grupo Grande en la Pastoral Juvenil

Clase 11 Los Grupos Pequeños en la Pastoral Juvenil

Clase 12 El Acompañamiento Espiritual en la Pastoral Juvenil

Clase 13 Los Campamentos o Retiros en la Pastoral Juvenil

Clase 14 La Puesta en Práctica de los Cuatro Acercamientos Educativos

Módulo 5. Las Barreras en la Pastoral Juvenil

Cuando el responsable de jóvenes lleva a cabo su trabajo de pastoral tendrá que enfrentar ciertos obstáculos o barreras. Veremos cuáles son los más habituales y cómo pueden ser trabajados. Trataremos de ver estos obstáculos como oportunidades para una mayor confianza y dependencia del Señor

Introducción

La falta de planes

El desconocimiento de las necesidades de los jóvenes

La falta de motivación en los jóvenes

La falta de recursos humanos

Módulo 6. La Puesta en Práctica de la Pastoral Juvenil.

En este bloque aprenderás acerca de cómo comenzar a aplicar en tu situación local todo lo aprendido hasta el momento. Te familiarizarás con los diferentes currículos y entenderás su uso y aplicación.

Determina dónde estás.

Da una nueva orientación a tus niveles.

VII. Acerca de los Autores

Queremos darte un poco de información de quiénes somos los autores de este curso. Aquí tienes un poco de nuestra apasionante vida. Al menos, has de saber que nuestras esposas la encuentran muy, pero que muy interesante. Nuestros hijos, no tanto.

Gerardo J. Muniello

Pastor de la iglesia Presbiteriana San Andrés en Olivos, Buenos Aires, Argentina. Licenciado en Administración de Empresas por la Universidad Argentina de la Empresa (UADE). Licenciado en Ministerio por el Instituto Bíblico Buenos Aires (IBBA). Tiene muchos años de experiencia en la pastoral de adolescentes y jóvenes, en el desarrollo de modelos de trabajo y en el entrenamiento de líderes. Conferenciante internacional en América Latina, es, además, profesor en varios seminarios y

consultor en desarrollo de organizaciones. Gerardo está casado con Adriana y tiene dos hijas Samanta y Jessica.

Félix Ortiz

Licenciado en Historia por la Universidad de Zaragoza, España. Máster en Educación Cristiana por el Southwestern Baptist Theological Seminary de Fort Worth, Tejas, EE.UU. Félix es director de AVENTURA, ministerio de juventud de AGAPE (Cruzada Estudiantil y Profesional para Cristo en América Latina). Además, es miembro de la International Association for the Study of Youth Ministry y profesor en el Seminario Teológico Bautista Español. Félix está casado con Sara y tienen dos hijos, Andreu y Anna.